

POR SI NO LO SABÍAS

ana segovia camelo

FICCIÓN

LOS ZURCIDOS INVISIBLES

abraham téllez españa

POESÍA

Por si no lo sabías

Ana Segovia Camelo

Los zurcidos invisibles

Abraham Téllez España

Por si no lo sabías

Ana Segovia Camelo

Los zurcidos invisibles

Abraham Téllez España

Por si no lo sabías / Los zurcidos invisibles
Ana Segovia Camelo • Abraham Téllez España

1a edición
Nueva Tenochtitlan, 2018

Diseño de interiores: Laura Elena Mier Hughes
Diseño de forros: Jacinto Martínez Olvera
Cuidado de la edición: Libros Chidos
Ilustraciones: Sofia Mena Trujillo

ISBN: 978-607-98180-0-5

e-mail: lunaria.ediciones@gmail.com
Facebook: [/EdLunaria](https://www.facebook.com/EdLunaria)
<https://www.lunariaediciones.com>



Libros sin dueño

*Abraham, suena tu voz y mi escucha atrás,
suena la mía y atrás me escuchas,
nos damos la mano con palabras y silencio.*

Porque nunca es tarde para escribir un libro, Ana,
y menos dos, zurcimos tiempos duales:
como una flecha de dos puntas,
las palabras que escribimos.

Más fragancia... que la hermosa rosa

El poeta es poeta porque de otro modo no hablaría

Nuria Amat

*La soledad de la escritura es una soledad sin la que
el escribir no se produce*

Marguerite Duras

Prologar el libro de dos escritores conlleva una gran satisfacción, sobre todo si se trata de una obra que delata un saber escribir. Conocí a Abraham en la Universidad y a Ana a través de sus poemas.

Tomo de este libro el verso de un poema de Ana Segovia para titular el prólogo. La fragancia de la rosa es más que su hermosura —dice—, pero se trata de lo mismo, ambas son su esencia, son la rosa. Dos hacen uno. Como en esta obra: *Por si no lo sabías* y *Los zurcidos invisibles*, son dos, pero uno.

En el libro hay un contraste, cada parte tiene su propia luz. En la primera hay poesía, el origen de todo, porque la literatura empieza con ella después del mito y éste al escribirse se hace poesía. La filosofía posterior se escribe poéticamente: Parménides, Empédocles y otros presocráticos escribían sus reflexiones en forma de poemas. En la segunda parte hay narraciones, relatos, historias completas de personas, de lugares que transforman al lector y a quien escribe.

La poesía nos habla de lo íntimo, lo cercano, lo vivido, lo indecible casi, habla de lo que va más allá del lenguaje mismo, llega a la morada del ser, al decir de Heidegger. Spinoza afirmó que la poesía es “el punto en que la lengua, que ha desactivado sus funciones utilitarias, descansa en sí misma, contempla su potencia de decir”.

Por si no lo sabías

Ana Segovia Camelo



Otra paternidad

A mi padre

A punto de manar todas las lágrimas
salgo transida hacia el centro del jardín abierto
frescor en la cara
humedad en mis pies
y soplo de montaña en mis pulmones

Todo el día está aquí naciendo ahora
alargo mis dedos para tocar su joven luz
sin embargo es él quien me traspasa a mí

Un chistido casi anulado por el recato matutino
me hace buscar el cielo
y un ojo incisivo de ave
destella al pasar

¿Me estás llamando tú, padre?

Alrededor resaltan frondas verde oscuro
apostadas en sus pardos troncos mudos
se dan cuenta de que he cruzado
donde sin mención, padre,
puedo nombrarte

Los zurcidos invisibles

Abraham Téllez España



Cenicienta casi

A Inés de Tavira

Han pasado tres décadas. A pesar de los años idos, cuando domina el insomnio vuelvo a mis días de infancia. Me recuerdo siempre como ceniza sin pavesa, sobre la que nunca flotara el humo. Entonces tenía siete años. Mi cuerpo era el de un bebé agigantado. Con esos brazos regordetes y las piernas esponjosas y saltarinas, habría sido justo ser llamada querubín. Tenía mi misma cara a los tres que a los cinco. Distraída. Salvo dos hoyuelos en la mejilla izquierda, ninguna otra belleza. Siempre simple.

Es cierto que, a los siete, el cuerpo y el pelo habían mutado de su forma original, pero poseían el mismo tono ámbar, el mismo olor mío de siempre, dulzón. Siete años era la medida para calcular el “siempre” y entenderlo casi.

—Siempre estás de floja —alguien me dijo una vez, varias.
¿Siempre?

No notaba el cambio en mí sino en todo lo que ya no me venía, en lo que me quedaba de pronto ajustado. Así podía comprender la lógica del antes y nunca la del siempre. El antes estaba ahí, en lo que dejaba de ser para transformarme en algo ajeno: yo monstruosa.

—Antes eras muy buena niña, ¿qué te ha pasado? —notó una vez mi Miss favorita.

Índice

Más fragancia... que la hermosa rosa.	7
---	---

POR SI NO LO SABÍAS

Otra paternidad	17
Las dos	20
Mi Rosa	23
Instante femenino	24
¡Atrápée!	25
Quieta metamorfosis.	26
Reclamos.	27
¡Pamplinas!.	28
Confesiones	30
Pompas de jabón	31
Un Santo Cristo	32
Con pasión.	37
Los prometidos	38
Caminos del amor.	40
Como un tlacuache.	41
Only you	44
Dos en uno.	45
Abro mi corazón	47

Metafísica del mal	48
Invulnerable	50
Receta de cocina	53
Historia medieval	55
Había una vez un príncipe	56
Imanmar	57
Por si no lo sabías	60

LOS ZURCIDOS INVISIBLES

Cenicienta casi	65
La tarta de manzanas.	73
La desaparecida	81
Siempre en domingo	83
Medias hermanas	87
Las amapas.	97
<i>Queena de reinas</i>	103
Los dos nombres de Tania.	117
Pablo	125

Por si no lo sabías / Los zurcidos invisibles
de Ana Segovia Camelo y Abraham Téllez España
se produjo durante el la primavera del [2018 gregoriano]
en el scriptorium de Lvnaria Ediciones,
en medio del agua, en el lago de la luna,
Nueva Tenochtitlan, México.
300 ejemplares

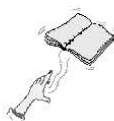
Para su composición se utilizó la tipografía Lora.

Como dos seres que en una sala oscura coinciden, que se conocen mediante la textura de su voz, de su vibración, mientras se dejan llevar por el soplo eterno; nuestros autores se han encontrado en este rincón del tiempo, en algún universo, un hecho sincrónico que hace confluír la afinidad sensible. Y tú que lees estas líneas eres ya parte de ese hecho trascendente, en esa sala oscura de *loops* eternos. Así irrumpe una voz dual que porta muchas máscaras, que ocupa cuerpos y matices sonoros múltiples, y que te invita a conocer su cosmos de lírica y narrativa, de luz y oscuridad, de sueños y memoriales, de historias.

Por si no lo sabías, compilación de poemas de Ana Segovia, es una invitación al arrobamiento. Una voz con fuerza, con experiencia, con “cosas que decir”, nos toma de la mano y nos conduce por senderos de vida, de anhelos y recuerdos.

Los zurcidos invisibles, de Abraham Téllez, es una selección de cuentos que te aventuran al mundo desde la mirada femenina, donde las mujeres marcan el paso con su hermosa y simple complejidad, donde sufren o gozan esa sucesión de acontecimientos que llamamos *vivir*.

Así nace esta publicación, botón que orgulloso y pleno florece para ser a través de sus lectores.



 **LunariaEdiciones**

